

Especial interés poseen las páginas dedicadas a lo que el A. llama la «estructura del diálogo», que recoge en síntesis las orientaciones del Decr. *Unitatis redintegratio* sobre las condiciones y metas del diálogo teológico entre los cristianos separados. La unidad de la fe, la diversidad de la expresión teológica de la fe común, la «jerarquía de verdades», el estatuto propio de la llamada «teología ecuménica», etc.

Como decimos, se trata de una iniciación que abre pistas a la profundización. Sin duda, sería oportuna una exposición abarcante —algo se dice, ciertamente— de los principios católicos del ecumenismo. No es éste, sin embargo, el objeto del libro, ante todo de carácter introductorio. Por ello, resulta necesaria la bibliografía final que sugiere lecturas ulteriores. Nos permitimos aquí remitir a los comentarios al Decreto sobre el Ecumenismo disponibles en lengua española, especialmente el conocido de G. Thils.

José R. Villar

**Guillermo Juan MORADO**, *También nosotros creemos porque amamos*, Editorial Pontificia Universidad Gregoriana, Roma 2000, 440 pp., 17 x 24, ISBN 88-7652-863-6.

La serie teológica de la colección Tesi Gregoriana se ha visto enriquecida con la publicación de la tesis doctoral del sacerdote de la diócesis de Tui-Vigo y profesor del Centro superior de Estudios Teológicos de Vigo, Guillermo Juan Morado.

El título del trabajo viene inspirado por el famoso aserto newmaniano «we believe because we love», que aparece en el XII de los University Sermons, y sirve para introducir el pensamiento no

sólo de Newman, sino también de Blondel y Garrigou-Lagrange sobre el acto de fe. La importancia del tema y de los autores considerados no necesita ser puesta de relieve. Sorprende, quizás, de entrada la suma de tres personajes como Newman, Blondel y Garrigou. En primer lugar, porque el pensamiento de estos tres autores abre un campo de investigación quizás excesivamente amplio; en segundo lugar por la asociación entre ellos, especialmente por lo que hace referencia a Garrigou, tan distinto de los otros dos. El autor, sin embargo, no ha sido temeroso a la hora de afrontar el tema propuesto, y nos ofrece en esta monografía el fruto de su investigación, realizada bajo la dirección de Rino Fisichella.

La estructura del trabajo es muy clara: diez capítulos de los cuales corresponden tres a cada uno de los autores estudiados, quedando el décimo y último como síntesis. A su vez, los tres capítulos dedicados a cada autor siguen un esquema común: presupuestos filosóficos y teológicos de cada autor (en Blondel son «filosóficos y antropológicos»); visión que cada autor tiene de la fe; y finalmente, fe y credibilidad en cada uno de ellos (en Garrigou, «la resolución de la fe»). El estudio más largo corresponde a Newman, con casi 140 páginas, seguido de cerca por Blondel, con 120 páginas, mientras que a Garrigou se le dedican 80 páginas.

Morado ha sido consciente de que para poder acercarse al pensamiento de esos autores sobre la fe no podía limitarse a una obra concreta de cada uno de ellos, sino que se le exigía introducirse en el pensamiento general que han dejado en el conjunto de su producción. Y así lo ha hecho, generalmente acudiendo a las obras originales. Esta lectura directa de los autores ha estado apoyada en estudios y monografías que

le han permitido orientarse en el intrincado mundo de tres autores verdaderamente prolíficos. Y es en el aspecto bibliográfico donde se encuentra uno de sus principales méritos, porque ha manejado abundante bibliografía y la ha utilizado oportunamente. (Precisamente por haber manejado tanta bibliografía sorprende la ausencia de algunas obras de J. Morales, autor de varias monografías sobre Newman, entre ellas de la única biografía del cardenal inglés escrita por un español; de Morales solamente se citan tres artículos).

El especialista detectará, sin duda, lagunas que son casi inevitables. Solamente a título de ejemplo, en el estudio sobre Blondel, se echa en falta las referencias a los tres importantes artículos de Mallet/Blondel sobre la apologética de Dechamps que son de gran importancia para el tema de la tesis. El autor los recoge en la bibliografía, pero no los utiliza, limitándose a los dos artículos sobre la fe y la ciencia que pertenecen a la misma época de los anteriores, y con los que, en cierto modo, forman una unidad. Pero estas u otras lagunas no afectan sustancialmente a la aportación del trabajo que es de gran interés, sobre todo por lo que se refiere a Newman y Blondel. La parte dedicada a Garrigou, en cambio, es más farragosa y reiterativa, y el autor da la impresión de no moverse en ella tan a gusto como en las anteriores. Esa dificultad es comprensible, porque, como ya se ha apuntado antes, entre Garrigou y los otros dos autores estudiados no hay, teológicamente hablando, mucho en común. Por ello peca de optimista el autor cuando afirma que las visiones de los tres autores sobre el acto de fe son «en el fondo sustancialmente coincidentes» (p. 354). Son, sin duda coincidentes en cuanto que las tres son explicaciones que representan posturas teológicas de una misma confesión

de fe. Desde el punto de vista teológico, sin embargo, son muy distantes.

No cabe sino desear que el autor siga trabajando estos temas que le han ocupado en su tesis doctoral porque siguen siendo de una actualidad e interés de primer orden.

César Izquierdo

**Joanne O'BRIEN-Martin PALMER**, *Atlas del estado de las Religiones*, Ediciones Akal, Madrid 2000, 127 pp., 17 x 24, ISBN 84-460-1565-X.

Se trata de un libro gráfico en su práctica totalidad, que suministra numerosos datos de interés informativo acerca de las religiones más importantes. Incluye también mapas y cifras sobre otros asuntos más o menos vinculados a la religión, como aspectos de la economía, régimen político de los estados, educación, derechos humanos, medio ambiente y concepciones de la naturaleza.

Son en conjunto treinta y cuatro mapas, cada uno de los cuales lleva al final del libro una nota explicativa. Estas notas enumeran las fuentes bibliográficas que han servido de base para la elaboración de los mapas. Son por lo general atlas y monografías publicados en el mundo anglosajón, que ha conocido durante los últimos años una extensa producción de libros de toda clase sobre las religiones de la tierra.

El estilo de las explicaciones y comentarios es meramente descriptivo y el tono se mantiene siempre a un nivel de respetuosa neutralidad.

Los autores son asesores de un organismo internacional que se ocupa de investigar temas relacionados con la educación, la cultura y la religión, y que